

Universidad

El verano del próximo año 2014 se cumplirá el centenario del inicio de la Primera Guerra Mundial, un conflicto bélico total de consecuencias sociales, políticas y económicas que cambiaron el planeta. El enfrentamiento repartió negativa suerte a los participantes, ya fueran beligerantes o neutrales. Este úl-

timo papel, el de *aliado neutral*, lo tuvo España aunque la historiografía poca luz arroja aún sobre cómo fueron aquellos años. Ahora, un proyecto nacional de investigación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria quiere desentrañar los interrogantes desde un análisis comparativo internacional.

El 'aliado neutral' en la Gran Guerra

La ULPGC lidera un proyecto del Plan Nacional de I+D+i sobre la neutralidad de España en la Primera Guerra Mundial ■ Por primera vez se hará un análisis comparado con otros países

Carmen Santana

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

La *Gran Guerra*, como se denomina a la Primera Guerra Mundial por que fue este conflicto el que abrió las conflagraciones bélicas internacionales de la época contemporánea, con el uso de nuevas armas y la implicación de la población civil, fue una catástrofe total que no solo tuvo en el número de muertos y heridos a sus damnificados, sino también a las relaciones sociales, políticas y económicas que iniciaron antes, durante y después del conflicto una nueva página en la historia.

El primer centenario de la efeméride de un enfrentamiento no solo militar, pues, sino global, que se prepara para el próximo 2014, se va a conmemorar con el gran *agujero negro* que existe todavía en la investigación histórica sobre los países que, como España, vivieron como neutrales el determinante periodo que se abrió el 28 de julio de 1914 y acabó el 11 de noviembre de 1918, cuando se produjo el armisticio.

El proyecto *Neutral entre neutrales. Estudio comparado de la neutralidad española*, de Javier Ponce Marrero, profesor del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), incluido en el Plan Nacional de I+D+i, puede contribuir a descifrar muchas de las claves aún ocultas sobre el conflicto desde el lado español y, al mismo tiempo, ayudar a conocer la perspectiva que los beligerantes y otras naciones neutrales tenían acerca de ese estatus de imparcialidad bélica de un país entonces bajo el reinado de Alfonso XIII, un monarca que tuvo un protagonismo singular en la *Gran Guerra*.

► El proyecto

El programa de investigación financiado por el Plan Nacional de I+D+i (Investigación, Desarrollo e Innovación) tendrá una duración de tres años y está financiado con 30.000 euros. Al investigador principal del proyecto le acompañan otros tres profesores. Se trata de Francisco Romero Salvadó, docente español en la Universidad de Bristol (Gran Bretaña); Ana Paula Pires, de la Universidade Nova de Lisboa (Portugal); y Samuel Kruizinga, de la Universidad de Amsterdam (Holanda).

► Visión internacional

El proyecto de investigación de neutralidad comparada es inédito. Ese estatus español en 1914 ha sido objeto de estudio pero no en profundidad. Por tanto, queda mu-



Soldados alemanes festejan la Navidad en una trinchera durante la Primera Guerra Mundial. | LA PROVINCIA / DLP

Estrago total

► Una guerra corta Falsas expectativas

Tras el detonante de la Primera Guerra Mundial, el asesinato en Sarajevo del archiduque Francisco Fernando, del imperio austrohúngaro, la declaración del conflicto se vivió en las potencias europeas, caso británico, con la perspectiva de una guerra corta. "Acabará en Navidad", decían los ingleses que vieron, al igual que el mundo, cómo se extendió durante cuatro años y medio.

► Víctimas 10 millones de muertos

El uso de nuevas armas y la extensión del conflicto a la población civil, más allá de la antigua pugna militar por cuestión de fronteras, convirtió a la Gran Guerra en un enfrentamiento de consecuencias sin precedentes. El balance de muertos se estima en unos 10 millones de personas. Francia, por ejemplo, perdió alrededor de un millón y medio de vidas, mientras otros tres millones y medio de personas resultaron heridas. El Reino Unido, Rusia, Alemania o el imperio austrohúngaro también padecieron pérdidas de vidas humanas y heridos en similares cifras.

► Cambio de época Repercusión económica

La Gran Guerra produjo también consecuencias económicas. La necesidad de armarse de los contendientes incidió en la deuda interna de cada país. También provocó la destrucción del tejido productivo europeo, el hundimiento del patrón oro e hizo necesario reestructurar fronteras y mercados.

cho aún por desenterrar, más de lo que hasta ahora han hecho aflorar los especialistas en la *Gran Guerra*, que tampoco abundan en España. Y es que el estudio de las relaciones internacionales apenas se remonta en este país a hace tres décadas. La otra singularidad del proyecto es el enfoque internacional que será posible con la participación de especialistas de Portugal y Holanda (otros dos países neutrales durante la Primera Guerra Mundial, los portugueses hasta 1916), y del Reino Unido (uno de los beligerantes y, a la postre, vencedor junto a Francia y Estados Unidos).

► Amplio trabajo de campo

Javier Ponce Marrero parte del reconocimiento de que se puede estudiar mucho más la neutralidad española en los archivos de España. "Falta mucha documentación por ver", señala. Pero la perspectiva internacional, que ofrece el retrato de cómo se veía la neutralidad de España fuera de sus fronteras y las coincidencias que tenía en ese estatus con otras naciones no beligerantes, indefectiblemente la ofrece la documentación extranjera. Por eso se hace precisa la visita a otros archivos, además de los de Madrid (Palacio Real y Asuntos Exteriores). El trabajo de campo con la consulta de archivos en Europa y Estados Unidos empezará a finales de 2013 o principios de 2014, y durará aproximadamente dos años. Se trabajará con los documentos de los Archivos Nacionales Británicos, la meca de los historiadores in-

ternacionalistas; los diplomáticos franceses (en París y Nantes), además de los de La Haya, Berlín, Lisboa, Roma y Washington. Este último ofrece el interés de ser el repositorio de la potencia mundial y de uno de los vencedores del conflicto. Pero también es atractivo por que Estados Unidos fue país neutral hasta 1917, cuando decidió intervenir en la contienda del lado de Francia y el Reino Unido.

La investigación histórica contará con expertos de Portugal, Holanda y Reino Unido

Podrá revelar más del papel internacional de mediador que ambicionó Alfonso XIII

► Percepción política

El estudio de la neutralidad en sí mismo no interesa mucho a la historiografía. Menos aún a la de los países beligerantes y los vencedores. Pero la imagen que en ellos se tenía de España y su neutralidad enriquece el análisis de la posición hispana en el concierto mundial. "En las relaciones internacionales uno no es exactamente el que cree ser. Es el que cree ser y lo que piensan los otros actores", afirma el his-

torador. Así que el proyecto va a aportar la visión del Reino Unido, como país beligerante; la portuguesa, como nación ibérica con muchas coincidencias y diferencias con España; y la holandesa, un caso paradigmático. Los Países Bajos permanecerían neutrales durante todo el conflicto pero su circunstancia fue diferente a la española pues se trata de uno de los neutrales primordiales en Europa y, por su situación geográfica, estaba en medio de las naciones beligerantes. Igual que los españoles, los holandeses intentaron hacer labores de mediación en el conflicto.

► Realidad cambiante

Una de las riquezas del proyecto será la de poder evaluar, con esa perspectiva comparada, la naturaleza de una condición de neutralidad que va a ser cambiante y a transformarse en los largos cuatro años y medio que durará la *Gran Guerra*. El caso de Portugal e Italia, neutrales en un principio, y participantes después en armas, puede ejemplificar esa transición, al igual que el de Estados Unidos. España intentó ser durante unos meses imparcial pero esa pretensión duró muy poco. Canarias, su posición estratégica y extrema vulnerabilidad defensiva, fue piedra de toque esencial para la diplomacia española y para la progresión en ese estatus cambiante, según el historiador grancañario.

► Neutralidad impuesta

"España fue neutral a la fuerza", concluye el especialista de la ULPGC. Su sociedad estaba dividida entre quienes apoyaban a los aliados (y entre ellos, los francófilos y anglófilos), y a Alemania (germanófilos). Tampoco se pudo posicionar el Gobierno al lado de unos u otros. El país disponía, en realidad, de pocas opciones pues no podía alinearse con Alemania por que Francia y Gran Bretaña hubiesen bombardeado los puertos hispanos principales y ocupado Baleares y Canarias. En el otro frente, los aliados tampoco requirieron la intervención bélica española y consideraron su mejor utilidad como *aliado neutral*.

► Ambiciones reales

El papel del monarca español, gran mediador reconocido internacionalmente incluso cuando acabó la contienda, también será analizado con más profundidad en el proyecto de la ULPGC. Un protagonismo que hay que contextualizar en la época: Alfonso XIII manejaba la política de palacio e intervenía en la política exterior. Así que fue personaje esencial también en la neutralidad española en la *Gran Guerra*. Sin embargo, de él se conoce más su activismo humanitario y menos su ambición por convertirse en actor político vital. Un papel que, a la postre, le robaría Thomas Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos, que se llevó hasta el Premio Nobel de la Paz en 1919. De lo que soñó el rey, y trabajó, para convertirse en árbitro internacional en la guerra y, después, en la conferencia de paz tras el armisticio, podrá conocerse mucho más gracias a la investigación que concluirá en 2015 Ponce Marrero.